

"LO QUE ME GUSTARÍA QUE SUPIERAN LOS PADRES"

Les preguntamos a los adultos que tartamudean qué podría haberlos hecho sentir más apoyados mientras crecían. Esto es lo que compartieron.

¿QUÉ ES MENOS ÚTIL?

- Elogiar la fluidez. En su lugar, elogie el contenido de la comunicación de su hijo, por ejemplo, "¡genial! qué divertida fue esa historia".
- Hablar por su hijo o interrumpirlo. En lugar de ello, dele tiempo y espacio para decir sus palabras por ellos mismos.
- Recordarle que use una estrategia o técnica de habla. Hay tiempo para trabajar en el habla (si así lo desean) y puede que su hijo no desee usarlas cuando quiere comunicarse libre, espontáneamente y alegremente.

¿CÓMO PUEDO APOYAR A MI HIJO?



- Escuche lo que su hijo está diciendo y no cómo salen las palabras.
- Trate de mantener un contacto visual natural mientras su hijo tartamudea.
- Ame y acepte a su hijo por lo que es, independientemente de cómo hable. La forma en que usted reaccione tendrá un gran impacto en la forma en que el niño ve su propia tartamudez y su autoestima.
- Anime a su hijo a decir todo lo que quiera decir. Aliente a su hijo que tartamudea a no evitar decir palabras específicas o usar otras estrategias para evitar su tartamudez, pues eso solo hace que hablar sea más difícil y aumenta el miedo.
- Haga preguntas y hable con su hijo sobre la tartamudez. Esto también puede ser nuevo para ellos y ayuda a crear una cultura de apertura para que se sientan seguros al compartir cómo se sienten.
- Encuentre una comunidad de personas que tartamudean para que su hijo se sienta apoyado y conectado con aquellos que entienden la tartamudez. Estas reuniones y actividades suelen ser presenciales, pero también en línea.
- Al final del día, escuche a su hijo. Tiene sueños, tiene ideas, tiene historias. Aprécielo y anímelo a que se las cuenten. ¡La comunicación es algo maravilloso!